

# AÑOS QUE REUNEN INSTANTES

**Fabricio Callapa-Ramirez**  
Prosa (2005 - 2010)

Puede que se amarguen mis regresos, a las doce, a la una y quién sabe hasta qué hora... creo haber salido de una prisión lóbrega e interminable. Solo contemplo miradas de lo sin vida riéndose, en esta infinita calle gris y amarilla. Oigo los pasos, son mis latidos, la presión de los dedos. Oigo murmullos, el viento de medianoche que se retoza con los árboles, choca contra mis entrañas. Veo a lo lejos a los asesinos encapuchados, las bolsas de basura. Palpo el miedo como oscura profundidad. Temo lo casi inexistente... no me acompaña nadie, sólo mi sombra que se acobarda cuando la oscuridad encubre mi cuerpo, ¡oh noche!, música del temor, ¡por fin podré hundirme en tu deseo!

El título fue encontrado  
en un estudio a la obra de  
Velimir Khlebnikov.

FABRICIO CALLAPA RAMIREZ:  
[deshabitado@hotmail.com](mailto:deshabitado@hotmail.com)

Puede que sea lo último que me impresione, ya tantas señales me dieron que desilusionado vago por las inmediaciones de la ciudad esperando alguna luz que no provenga del sol y ni de ninguna fuente humana, busco la luz... en realidad buscamos la luz, somos gente que camina con la cara tapada. Nuestras túnicas alarman a la gente, creen que somos de una secta mafiosa, pero no, somos leprosos en busca de Cristo, hace mucho tiempo un señor que se apiadó de nosotros nos informó que él curó a una leprosa por sólo tocarle el vestido. Qué precio más barato para la medicina. Aquí en este pueblo mediocre, ningún galeno ha sabido corregir nuestras deformidades y de hecho nos apartan, las mujeres gordas y engreídas nos enseñan sus rosarios como si fuésemos vampiros, ya faltaría que nos claven estacas, los niños se nos acercan y nos dan un poco de pan o la crema de leche que disfrutaban, los policías a toletazos nos dispersan. Hubo uno que mató a nuestro compañero de un tiro certero a la cabeza, los señores de etiqueta se ríen de nuestra desgracia cuando les preguntamos: ¿sabe donde está Cristo? Existió uno que nos dijo que Cristo estaría en la iglesia esperándonos. En busca de nuestra salvación encontramos el cuerpo crucificado y disecado en medio de la iglesia... cuando nos quitamos las túnicas, nuestras máscaras parecieron derretirse, y ya con los ojos más claros observamos llenos de desprecio el paraíso destruido que se nos había encomendado a limpiar...

*A la infinita paciencia familiar,  
y en especial a mi  
abuela Agustina Ramírez.*

## VOZ INICIAL

Contaré mi desgracia antes que la adivinen.

Nací como un pasado, no con esas arrugas que irán definiéndome como una montaña, hecha de años y erosión.

Tú... que me ves, el latir de mi corazón semeja al tránsito en silencio, al silencio cómplice que cada uno encierra en sus domicilios.

A esta garganta pronto la hundirá un bajocero.  
Es por eso que deseo que lo sepas... antes que nadie.

¿Puedes oír aquella marcha que hace al principio y al fin como una muestra de lo eterna que es la vida...?, y que la vida nos sobrepasa... rompe nuestros rostros, nuestro ser que existe circunstancialmente para volver aquel concierto un circuito.

Tú... que conoces bien el borde de las sombras que deambulan alrededor de la ciudad y les has puesto un nombre que trasciende aquellos cuerpos que la forman.

Y sin temor las has vuelto tus compañeras en esa soledad de horas que necesitas para ser en los demás, que sin embargo no eres.

Nos vemos con la mirada y el encierro de vidas.

Sombra seré... como ausencia eres tú.

Puede que al pasar los años ya te olvides de quienes alguna vez te quisieron, descuida, ellos jamás te olvidarán. A menos que tú los barras y comiences a fingir, que digas que te has convertido en un gato sin darte cuenta de tu diminuto tamaño, que digas que hayas salido de un capullo y hayas vuelto al vientre y hayas renacido, y sin embargo, cuando la adversidad se empañe ante tu rostro, rotundamente optarás por la necesidad, que no soy un ratón, soy un temible gato, de hecho soy un tigre capaz de espantar gatos y merendarse incluso a hombres... ¡puf!, lástima que te aplastaran y se hayan reído en tu rostro, esos tus propios amigos que te recordarán como al imbécil que nunca supo dónde ubicarse...

## POSIBILIDADES

Puede que tu no te tapes la boca cuando te aburras y des un bostezo tan grande, pero tan grande que aspirarías al universo entero y satisfecho te pondrías aquel traje de omnipotencia terrestre y dirías que eres Dios... ¿por qué?, ¿simplemente porque te has absorbido a la humanidad y todo en cuanto aquello que lo rodea?, ¿a quién se lo contarás? Ni a tu impresencia, estás sólo, podrías correr a través de la ciudad pero sus calles son falsas, las absorbiste, o niégalo. Tu altanería ya tiene un final cuando ya no sabes a quién has de demostrarle tus hazañas, ¿verdad?, ¿ya sientes pánico?, ¿cuánto falta para que ya lo sientas?, ¿quieres que te presente a quien ha de acompañarte como eco innecesario? No. De seguro a ti te contenta caminar entre la larga lozanía de la nada, verdad... ¿Dios? Humano bostezón tragatodo, ahora miras el amplio vacío con un rostro de duda, ¿quieres recibir la vida en su integridad?, ¿la vida eterna?, ¿por qué no la quieres? Si es el anhelo de cualquier ser humano que has tragado, tragaste sus años de vida y ellos se prolongarán en tu cuerpo. Romperás marcas mundiales sin mundo.

Asustado el hombre escupió a la humanidad entera.

## UN DÍA COMÚN

— La trompeta nos llama, caminemos. La vida ya es inútil. ¿No escuchas la voz que canta tristemente la despedida? El día nos ha llegado..., pensar que esperábamos ansiosos este momento, pero... lo único que debo confesar es que nunca imaginé dejarte, ahora ambos nos hundiremos, no importa, ¿verdad? Las cadenas me aprietan... quiénes se habrán creído para llevarnos encadenados... los tambores y las trompetas ascienden y la voz comienza a llorar, nos dice su plegaria.

— Escucho la voz y yo también lo lamento, aunque quedemos como esclavos, porque este es el himno de la entrada a la esclavitud. Sí, es terriblemente triste... es como ingresar a un hueco húmedo y oscuro donde los murciélagos y los demonios te succionan hasta que te quedes hueso y piel, a este camino nos han designado... y es que el futuro será así por siempre.

Ambas personas, al igual que un interminable ciempiés de humanos, continúan con su colectiva marcha fúnebre hacia el abismo.

## MICROCOSMOS DEL YO

He vuelto a caer en el miedo a mí mismo, no comprendo cuál la razón para que haya corrido hasta el autobús. Es medianoche.

Yo. Yo presente.

Cabeceo en la ventana, él cabecea. La voz de silueta adormecida retuerce el eco que impera en mi mente, es mi voz, soy yo saludando, saluda, me saluda.

¿Quién eres?

La proyección tuya. Falta por cancelar, es uno veinte. Él ha venido corriendo hacia el bus y se olvidó traer lo correspondido, entiéndelo. Yo no aceptaría tal excusa, me es inconcebible. No, pero sí. He callado al entrometido. El muy imbécil quiere que no hable.

¿Quién soy?

Simplemente yo. ¡Qué alguien guarde silencio! Yo: No permite la concentración. ¿Por qué? No podrás concentrarte. ¿Qué haces con esos libros tan aburridos? Ven, vamos a jugar con el ludo, que todo lo que sabes no servirá para ganarme.

Yo. Yo original.

## IMPRECACIÓN

Te miro telescopoéticamente más allá de ese horizonte cartesiano que desproporciona tu imagen azulada de luz. Yo estoy encarnecido en mis suelos y quisiera llegar allí, tal vez en algún momento podré sobrepasar esta calamidad que cala y taladra mi organismo, mi presente. No tiemblo pero tengo tres orificios perforados en la cabeza, son muy negros que parecen gusanos de grafito huyendo de mi mente, grafito..., así de magros mis pensamientos que envenenan almas de cuerpos rosados y de pieles suaves que se conjugan simétricamente, enchufándose en ese viscoso líquido que perturba los gritos de esos profundos pasillos enfantismados de privacidad. Ninguno de ellos contempla como me retuerzo, como escupo palabras inválidas y ni siquiera sienten los pasos nauseabundos que doy hacia ti.

¡A todo el mundo congrega ese líquido viscoso!, se enderezan en un ídolo, el símbolo de unión flagrante, los seres rosados se apegan velozmente conformando un monstruo gigante, un monstruo gigantísimo de carne, sí, exactamente eso, un Monstruo Miológico.

La pirámide espasmódica se ha convertido en un gigante que obstruye ese horizonte de abscisas en el que al más allá te encontré...

Te miro telescopoéticamente, pero, por favor, no seas real.

Las cadenciosas cadenas de una bicicleta, ¿y sabe de aquello el ciclista?, ¿y sabe que sin una de esas gradientes el mecanismo puede variar?, quizás lo sepa, quizás nosotros los seres humanos debemos conocer cómo funciona nuestro entorno, a que si es un centro pleno de ciclicidades o si son simplemente sucesos alejados de por sí e intervenidos por fuerzas inherentes a la razón, de tratarse de este último caso, no nos quedarían más alternativas y, a ponernos de rodillas esperando a que nunca pero nunca nos llamen en la lista. Y gira un disco y giran los ruedillos de las cintas magnetofónicas y las de una videocinta.

Y las del mundo entero.

Está completamente lleno, todavía no hallo lugar donde sentarme. Caí encima de mí. ¿Qué eres? Posees senos. Es complicado explicar. Yo. Soy cómo tú deseas y te deseas. De pelo larguísimo y sedoso y un negro que causaría envidia. Anciano. No muy tarde te sentirás muerta, no muy tarde los rastros de los años borrarán en tu rostro aquella imagen antipática que reservas por verte bien, aunque tu paupérrima carne se mantenga en pie. ¡Viejo estúpido! Yo impertinente. Me tomé la cabeza para triturarla, a regar con su sangre a los pasajeros como si se tratara del agua de Dios. Gratamente me llegan miradas de dolor... no quiero gritar pero aquel temor también me excita. Efebo. Quiero ver más allá de la musculatura e imaginármelo desnudo. ¡¿Qué?! ¿Quién eres? ¿En quién te escondes? Detrás de esos hábitos y largas enmiendas de supuesta santidad juzgas. Moral. ¿Quién? ¿Me hablas?, que no te escucho. Déjalo por donde vaya. Tu Dios debe tener varios caminos para cada hijo que tenga. Oivila ortseun res argol lanif le. Osrevni. ¡Lanif, lanif, lanif! ¡Sispilacopa! ¡Sispilacopa! ¡Nodegamra, nodegamra se aroha! ¡Aroha se nodegamra!

¿Quiénes son ustedes?

El simple reflejo contraído de ti mismo, allí te encuentras como quien siente y es, serás lo que sientes en los demás, eres el reflejo de los demás y ahora vete.

Me estoy echando.

**Afuera sólo existían la oscuridad y yo.**

## EL CEMENTERIO

Verde luz y sombras frente al claroscuro de necrópolis, hay rostros sepultados y rostros en camino, un verde natural merodea. Aspectos visitantes, almas negras, almas diminutas, almas sentenciadas, tanto más en la sombra de la opresión. Un himno de llanto/ flores, flora, lucidez que llega al velo de los dolores, árboles con sus piecitos blancos como calcetines, eso sí, pintados. / Martilleo trabajador, en sinfonía con las aves y su trinar, bocinas y sollozos en la orquesta, un canto urbano antes oído pero jamás percibido. Un alma infantil echada en frente el sepulcro de algún grande, quizá quiera ser como él... alguien grande, o tal vez muerto. Se recuesta y aplasta en su cara un haz fuertemente luminoso, el sol de medio día, no le importa el murmullo, sólo se interesa por deshojar su aspérrima infancia tal como lo hace con las plantas, da pasos hacia las rejas, se apoya en un cedro y en la banqueta, desconfiadamente divisa a quien se acerca, y sin esmero, se mece y se echa de nuevo.

## TONOS DISPARES DEL HUMO

Hallo midiendo distancias una paralela similar a la mía, similar al desentierro que se ejerce en mí desde algún tiempo ha, siendo acaso par remunerado de un desvelo a la larga podría sentir mis ojos estremecerse.

Cargo cuentas irracionales para volverlas parte de mi vida, y las hago mías

en un parentesco con los atardeceres ambos, ambos alivianamos la carga de llevar las palabras en la espalda, para escribir quizá, para persuadir una realidad o una ficción que de golpe se vuelve una realidad.

Hace mucho que llevo esto en mi cabeza.  
Hace mucho.

E intento con poca convicción y un pesimismo (mira a los niños jugando en un parque y gastando su dinero) atravesar los faroles y tomar asiento en una banqueta y leer; que de la nada eso me sabe a nada, pero es una nada exquisita, como un olor inasequible.

O como ella.

(Si al menos supiera quién es)

O como esa deleznablez habida entre mi-yo y mi-yo-yo presente que no deja nunca el hilo y pasea y hace malabares y vuelve en un solo movimiento.

Movimiento.

- Alcánzame la panacea supraracional de figuras ortográficas, metagráficas, surográficas, logoerráticas, psuedográficas.

Bípido elefante y ejecutivo de la corte de las plumas o la barbería de los zumbantes, pulso a punto o cerebro de codorniz, idiota, o lóbulo pensante, ser opacado por sus inventos, las letras y los números son mucho más inteligentes que sus amos.

- Sólo elévame...

Carga en su cuello, su pseudánima y ónimo, la abandonan por sus reales, todo va detrás de lo que se cree concreto porque se cree en él... había pedido algo y alcanzarlo en un plano de muchos no se permite, figurarlo dentro de sí, sí, la constelación albumínea florece, ¡al fin ha llegado al desierto deseado!.

Ahora que yace inerte rodeada por los cactus no volverá a degustarlo.

## ESFALEDRIA

Do mi boca no hay sol, si de mi sol no hay fa, fa desvaneció. El pobrecito andaba por las calles con un mal incurable. Mi revés no aumenta la do, ni mi sol entra en eclipse por la fa de la, que no si do, y si da es por resuelto que yo me veo y veía a fa tan agobiado que un paso de re no salió, que antes un suspiro de él quiso consumirlo, mas de él vino la, y la se quedó sentada a mirarlo, preguntó que si a fa le hace falta sol, más sol que solo, solo parece mejor, y me hizo repetir esto las veces que pude. Entonces fa mirando el paisaje pensó que apartado podía vivir mejor, y por un tiempo tuvo razón... más el silencio de sí cobró su propio cuerpo, lo encarceló... desde ahí que lo veo ya no es fa, fa desvaneció. Ahora me parece verte, ¿sí?

## LA INTENSIDAD

Una reja colorada a la que el estío ha ido desgastando por el antiguo cruzar de sus rayos, reflejos luminosos que calcinan, tiempo de atardeceres anaranjados, las calles de alquitrán se derriten, un ciego aspecto camina por medio embadurnándose de brea.

Finalmente miles de ellos lo han acompañado en una marcha conjunta, dolorosa, él es el líder. Centenar de seres son los que sufren al igual, universal es aún la sensación de un cuerpo anciano asediado por el sol.

El sol escupe lava. Piel de acero sobre los rostros, no podrían ante demasiado. Efervece ante el punto o la línea directriz que delimita los alcances y soportes de la copa o el recipiente donde contenemos nuestras reacciones. El cuerpo finge ser de acero.

Los seres dan pasos, uno abre la boca y su lengua se le cae, abrasadora sensación, palpable dolor convertido a rutina, lentamente el resto pierde la voz. Gotas enormes y carnosas rechinan dispersas.

## DEVANEO 2/9/05

- Llévame a aquel lugar de ensueño, en el que  $2 + 2$  siempre es igual a 5. Donde el lisaje de mi pasado sea tan dulce como antes fue.

Laguna 3097, desbocada del riachuelo ferroviario, luz de noche que se proclama bajo las negruzcas coberturas de penumbra, hay más oscuridad.

- Flotaré hasta el cielo deseosa de paz en busca..., continuo detrás de ti.

Resplandor de 700 vatios que emergen del solplástico y portátil. Es cargada en la joroba de un antropodromedario que masca coca hasta hacerse del acullico en el denso azulguindo que los dueños llaman progreso. Humo de progreso, noche de progreso.

- Encamíname a los pasos para llegar a la tierra antiaritmética y profana en mis labios las enseñanzas de SioD al revés.

Bombea fatigosamente y la ruta globular, invadida, en donde, como en la china transitan los cargadores y sobre sus espaldas la canica otorgávida: la brea, respira una vez más la brea en tus pulmones.

## LA VENDEDORA

Puedes oír cómo las personas caminan, porque las arrugas de tu rostro casi tapan por completo tu vista, tus ojos... dos botoncillos apretados por el tiempo y la intemperie del universo que azota tu estadía en un planeta hostil. Seguro que entre tus polleras y aquella manta mostaza que siempre llevas puesta, se alberga algo que a cualquiera no podrá importar. Todo está en calma, la radioestación que pone canciones, temas en quechua, ya te aburre y hartas tu tedio contemplando la mercancía que trajiste a principios de año, entre ellas destaca una muñequita de rostro plano e impermeable, al verla... imaginas el rostro de tu nieta que el destino alejar supo... no deseas ya más que en algunos de tus frecuentes sueños esperes caminar joven hacia unas puertas... vacías, ni dios, ni el sol, ni la tierra que vio crecer a quiénes te robaron todo... ni nadie, porque en tus perecibles dientes abundan microbios como gente detestable hay por las calles y las canas, tus canas, como el sueño revitalizador de un fin...

## CONTEMPLACIÓN

Una puerta blanca y el fondo gris que hay detrás, manchas de polvo y tierra que se han apegado con el paso de los pasos.

Pies hechos de años.

Vuelve a contemplar el fondo, que de ahí surja una figura, un cuerpo, una presencia diferente a la que se vive adentro, la puerta, el portal, salida o entrada a algo que desconoce.

Palideciente silencio, esgrimido y pinchado por el sable de las diminutas voces coreadas y sin sentido, personas tosen ásperamente, tuvieran acaso la garganta descompuesta, papelitos crujientes suenan como dientes nerviosos.

Compostura de desgracia y el hombre que aguarda.

Luces de tubos fluorescentes parpadean imperceptiblemente, el tubo ilumina al todo. Cristales rotos, ventanas embadurnadas por lágrimas calcáreas, ¿darán pureza al rostro?, le darán más tristeza que la común, ¿qué es tristeza?, la sensación renovable de la nada, tal vez..., trata de pensar en asuntos diferentes, y sin embargo, queda sin defensa ante algo que no sabe describir. Ve la puerta y sus seguros despintados por el frecuente uso, se asomaría alguien, pero le son invisibles personas de carne y hueso, piel y uñas, prendas y cabellos, no se parecen a nadie.

¿Aguarda algo? ¿Aguarda alguien que los sucesos pasen?

Rebuscadas sonrisas le responden que sí...

## REGRESO

Cómo se aterriza el temor al verlos caminar, que a pesar de la partida de la piedra angular aún caminan destrozados en busca de agua.

El cielo de inhabitadas nubes calcina los cuerpos vestidos, y cada paso es entre tierra seca que se rompe.

Es un camino arduo.

Su baba se ha vuelto breá...

Sus cuerpos no son más que polvo.

El enorme paraje desértico, la luz del sol que borra rostros, los uniformes, desgastados y agonizantes, se endurecen poco a poco, como leve sensación de una muerte sedante.

Aquí están los hombres petrificados. Monumentales...

## VISTO DESDE LEJOS (Ilusión desde la biblioteca)

Visión fría en la que se apilan los estantes, y un no sé qué escribiendo en su carpeta, la tibia mano se pega a su boca, y sus dedos cuentan hasta trece, uno, dos, tres...

Mientras la inmensidad toma la forma de un niño melenudo, severo que revisa las hojas de un periódico, pretendiendo hallar un dibujo, que nadie puede leer. Queda caricaturizado en una de las hojas, se plasma como cada punto en los gráficos.

¿Quién puede retoñarse bajo las viejas luces de unas lunas múltiples de celofán? Un hombre de pelo negro y sombrero maligno que trae sus manos en los bolsillos, saca de ahí a un conjunto de gigantes de sombra que lo escoltan, sí, deben ser aquello.

Las lunas de celofán ocre iluminan nuestros rostros desteñidos de vida.

¿Entendido?